

VIATOR WEB N ° 59

Junio 2013

## ***Palabra del Superior General***

### **El llamamiento está lanzado: una pastoral vocacional viatoriana más adaptada...**

La última publicación de ***Viator Web*** se hacía eco de la segunda prioridad del Capítulo General de 2012: la promoción y el compromiso con la justicia social. También nos ofrecía la experiencia concreta de cinco de los nuestros. Con el número actual cerramos la publicación anual 2012-2013 de nuestro boletín de vinculación e intentamos un esbozo de respuesta al primer desafío propuesto por el Capítulo general del verano 2012: *comprometerse en una pastoral vocacional más adecuada a estos nuevos desafíos*. Los desafíos son estos: la situación de las Iglesias locales actuales, la de nuestra comunidad y, por supuesto, la de nuestras sociedades cuyas características han cambiado considerablemente.

Si fuéramos una industria - ¡cosa que, afortunadamente, no somos! - nuestras cuestiones se centrarían en la comercialización de nuestros productos. ¿Es suficientemente atractivo lo que ofrecemos?, ¿Conocemos bien la realidad y las necesidades de nuestros posibles clientes? ...y, concretamente, ¿cuál es esa realidad? ¿Estamos utilizando los buenos medios, las estrategias adecuadas?

Además, tarde o temprano, surgirá la pregunta fundamental: ¿Estamos suficientemente convencidos de la calidad del producto que ofrecemos?

Olvidemos el mundo de los negocios y entremos en el que nos concierne más: el misterio de la llamada personal de Dios dirigida a cada persona. En este caso se establece un proceso diferente, radicalmente contrario a la comercialización de un producto defectuoso. La urgencia de lo que nos pide el Capítulo exige una dinámica inversa.

**El que ofrece, el Viator, debe ir hacia...  
no para convencer, sino para descubrir  
y dejarse convencer, juntamente con otros, por Dios,  
que actúa mucho más allá de los límites de la seguridad  
de nuestra mirada.**

**¿Por qué? Porque el mundo ha cambiado,  
las diversas culturas y la “juventud de hoy”  
no se encuentran en nuestro universo, en nuestro modo de vida,  
en nuestro lenguaje, en nuestro modo de comprender y celebrar  
el ser espiritual que somos todos.  
¡Hay que atreverse a un acompañamiento abierto a la presencia de Dios en ellos!**

**El Viator convencido de que Dios llama debe ir hacia...  
para mantener abierto en nuestras vidas el espacio que permita  
re descubrir siempre el carisma, don de Dios,  
que actúa en nuestro mundo.**

**Por qué? ¡Porque la adaptación que nos ha pedido  
el capítulo se llama conversión y fe en el Espíritu de Dios que actúa siempre!  
Porque la diferencia que señala nuestro mundo  
sigue siendo el mantillo de Dios.  
Porque el carisma que justifica nuestro “estar juntos”  
nos revela una faceta del rostro de Dios en permanente re descubrimiento  
Nuestro carisma debe convencernos a abrir espacios  
de acogida y de creatividad para que la fe  
se enraíce en el corazón de los desafíos de nuestro mundo,  
y se exprese y se viva con otros, comunitariamente.**

**¡El Viator convencido de la singularidad de cada persona a los ojos de Dios se compromete en una pastoral vocacional audaz porque cree que, obrando así, no está indicando un camino trazado de antemano, sino que se compromete con otros, por el camino desconocido del descubrimiento de Dios siempre amoroso y creador entre nosotros!**

**¿Por qué? Porque necesitamos desposeernos de las seguridades del camino recorrido si queremos arriesgar el camino que se nos ofrece con nuestros contemporáneos. ¡La pastoral vocacional de la que habla el Capítulo nos invita a otra parte y nosotros estamos ya convencidos de que esta “otra parte” nos interpela en nombre de la fidelidad!**

¿Es un hermoso sueño? ¿Sigue siendo posible en nuestras inserciones que viven desde hace algún tiempo una gran sequía vocacional, especialmente en la vida consagrada? ¿Cómo resuena esto en otros lugares, en las fundaciones y la vice delegación, allí donde hay jóvenes que sigue respondiendo a la llamada a unirse a la comunidad?

Este recomenzar compromete a todos los Viator de forma solidaria. Las dos vocaciones específicas que hermana la comunidad viatoriana se inspiran en el mismo carisma y deben suscitar un gran dinamismo: creer en un Dios que actúa siempre en el centro de nuestro mundo, que está pidiendo constantemente obreros para su viña y nos pide que permanezcamos más atentos que nunca con aquellos y aquellas que él confía a nuestra misión.

Dejemos que la Carta de la Comunidad viatoriana nos dé el impulso para un nuevo comienzo:

*La reciprocidad de los Intercambios que se establecen entre nosotros crea una relación de complementariedad entre nuestras diversas vocaciones e invita a cada una de ellas a una constante renovación siguiendo las Llamadas del Espíritu.  
(Nº 1)*

¡Muchas gracias a nuestros colaboradores y buena reflexión! Evidentemente el desafío que se nos ofrece es mucho más rico y complejo que una sencilla “puesta en marcha”.

## Algunas noticias

El hermano Marius Caron ha vuelto a Roma y asume ya la función de administrador local. Su tarea consiste en velar por el funcionamiento de la casa general. Le acompaña en esta responsabilidad José Luis Ízar de la Fuente Salazar.



Dos de nuestras instituciones de enseñanza celebran este año las bodas de oro de fundación. Los colegios San Viator de Ovalle, en Chile y de Madrid, en España están orgullosos, y con razón, de celebrar medio siglo de excelencia en la educación de los jóvenes. Estos dos abanderados viatorianos ofrecen un proyecto educativo cristiano que suscita nuestro orgullo comunitario.

El Consejo General desea felicitar a todos los que han trabajado en estas dos centros de educación y ofrecerles sus buenos deseos en este año jubilar. ¡Manteneos siempre fieles a esta hermosa tarea educativa!



### Carta Pastoral del Superior General

El 5 de junio pasado, el padre Alain Ambeault dirigía su primera carta pastoral a la comunidad viatoriana. La carta está disponible en el sitio web de la Dirección General.

**Confiado a nuestras oraciones:** El Hermano Víctor GÓMEZ GÓMEZ, fallecido el 13 de junio de 2013, a la edad de 86 años, en su 70 año de vida religiosa.

**La pastoral vocacional: dos preguntas dirigidas a 4 de nuestros colaboradores :**

- ¿Cuáles son, en tu ambiente, las nuevas realidades que nos incitan a renovar nuestra pastoral vocacional viatoriana?
- ¿Cuáles crees que son los elementos esenciales de una pastoral vocacional viatoriana adaptada al día de hoy?

# La pastoral vocacional...



Robert Lachaine, c.s.v.  
Canadá



## Para una pastoral vocacional de futuro

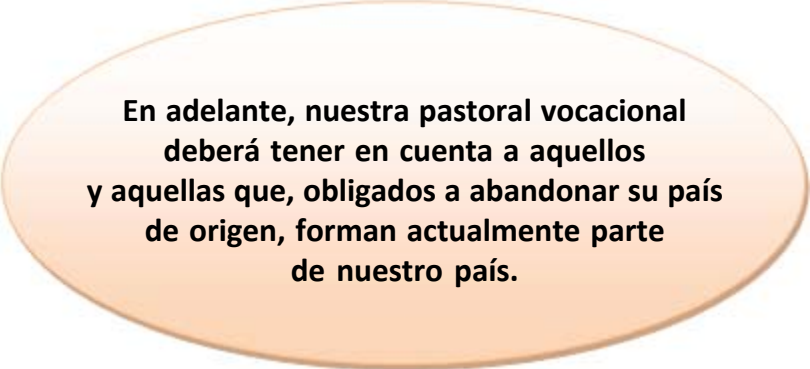
### Nuevas realidades

A partir de la exposición internacional de Montreal en 1967 sobre el tema de “tierra de los Hombres”, la inmigración ha aumentado en Canadá de manera exponencial, y ha transformado profundamente nuestro entorno social, cultural, económico, geográfico y religioso. Incluso se dice que, en la Comisión escolar francófona de Montreal, ¡los alumnos de otras lenguas superan actualmente en número a los alumnos francófonos! ¡Nuestros lugares de culto, que hoy se vacían, y también congregan a una población compuesta, en algunos casos, de inmigrantes procedentes de más de 36 países! Algunas parroquias ofrecen servicios sacramentales en español, en vietnamita y en otras muchas lenguas. Nuestros dos colegios Champagneur y Bourget acogen cada vez más a jóvenes de diferentes culturas y no dudan en ofrecer a los jóvenes, temporadas en los países donde tenemos fundaciones. Nuestro movimiento para jóvenes, el Servicio de Preparación para la Vida (SPV) y nuestro lugar de vacaciones para jóvenes y adultos acogen en sus filas desde hace varias décadas a personas que han venido a integrarse en nuestro país y en nuestros valores. Algunas de nuestras parroquias están situadas en ambientes multiétnicos.

### Una adaptación necesaria

Todo esto debe animarnos a dotarnos de una pastoral vocacional adaptada a esta realidad que es hoy la nuestra. Sin dejar de privilegiar a los destinatarios de nuestra misión, los jóvenes y los abandonados de la sociedad, nuestra pastoral vocacional deberá tener en cuenta en adelante a aquellos y aquellas que habiendo dejado su país de origen, forman ahora parte de nuestro país.

¿Qué quiero decir? Debemos aprender a conocer mejor a las jóvenes generaciones, lo que tienen en común por encima de las diferencias culturales, e igualmente ver qué es lo que les distingue. En este mundo secular ¿Cómo es su búsqueda de vida, de sentido, de fe? ¿Cómo adaptarnos a su realidad, hacerles un espacio entre nosotros? Tenemos que re aprender a interpelar a otros a la vida viatoriana (religiosos y asociados), tanto por nuestra presencia en los lugares y acontecimientos importantes, como por nuestro testimonio de vida, nuestros propios valores, nuestra apertura y nuestra escucha. Es decir ¡hacernos visibles! Tenemos que ser capaces de responder a nuevas expectativas, pero sin abandonar los colegios y las obras que nos quedan, pues ellas van totalmente en la línea de futuro de nuestra Comunidad viatoriana. Esto no quiere decir que no tendremos que cerrar algunos de nuestros lugares de inserción tradicionales. Como Abraham, ¡debemos emprender el camino hacia una tierra nueva!



**En adelante, nuestra pastoral vocacional deberá tener en cuenta a aquellos y aquellas que, obligados a abandonar su país de origen, forman actualmente parte de nuestro país.**

Las revistas de nuestra provincia canadiense (*Viateurs en Missions* y *Viateurs Canada*) se fusionaron en una sola bajo el nombre de *Viateur en Misión*. Ha desaparecido la “s” puesto que todos, dondequiera que estemos, estamos “en misión”. La revista deberá aprender a expresarse en los tres idiomas de nuestra comunidad, como hacen otras publicaciones nuestras destinadas al exterior, también deberá hacerlo la página web de los Viatores canadiense ([www.viateurs.ca](http://www.viateurs.ca)) y la del Servicio catequético ([www.catechese-ressources.com](http://www.catechese-ressources.com)).

Son muchos desafíos para una provincia que envejece, pero no son imposibles. Teniendo en cuenta nuestra edad, nuestro estado de salud, debemos valorizar los nuevos proyectos donde cada uno y cada una podrán aportar aspectos de su experiencia y de su vida.

# La pastoral vocacional...



Claudio Ríos Saavedra, c.s.v.  
Chili



**En su medio ambiente, (país, cultura) ¿cuáles son las nuevas realidades que nos pueden decir como renovar nuestra pastoral vocacional viatoriana?**

Los profundos cambios culturales que experimentan nuestros pueblos de América latina y el Caribe aumentan las interrogantes no sólo respecto del devenir de la sociedad en su conjunto y el conocimiento que actualmente disponemos del comportamiento de nuestra gente, sino también de nuestro futuro y presencia en esta realidad donde nos toca vivir nuestra vocación. *Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los “signos de los tiempos”, a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y “para que la tengan en plenitud” (APP 33; Jn 10, 10).*

Nuestro país, Chile, según el pensar de algunos sociólogos, ha experimentado un acelerado proceso de cambio cultural. La creciente presencia de los medios de comunicación de masas, la explosiva importancia del consumo y la veloz emergencia de nuevas tecnologías imprimen un cariz distinto a la sociedad chilena de hace unos pocos años atrás. Hoy en día la imagen de sociedad, familia e identidad de quienes habitan en ella, no son tan evidentes. Como tampoco lo son los valores y orientaciones que les dan sustento.

Es evidente que *esta nueva escala mundial del fenómeno humano, que no solo afecta a Chile sino al mundo entero, trae consecuencias en todos los ámbitos de la vida social, impactando la cultura, la economía, la política, las ciencias, la educación, el deporte, las artes y también, naturalmente, la religión (AP 35).*



Esto, lejos de desanimarnos, nos ha enseñado a mirar la realidad con humildad, sabiendo que ella es más grande y compleja que las simplificaciones con que solíamos verla. Necesitamos volver a nuestros orígenes, a nuestras raíces, como bien dice Aparecida, recomenzar desde Cristo, volvernos hombres y mujeres de contemplación que redescubren su propia vocación, “hacernos discípulos dóciles” que den testimonio de una experiencia vital junto al Maestro. Reencontrarse con la llamada que Dios nos ha hecho en un determinado momento de nuestra historia y resurja en nosotros ese celo apostólico por llevar al corazón de la cultura esa plenitud humana que solo encontramos en Cristo y que ni la ciencia, ni la política ni los medios de comunicación podrán darnos (AP41).

Como nos dijo el Papa en su discurso inaugural de Aparecida: *Sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano* (DI3).

### **¿Cuáles son, los elementos esenciales de la pastoral vocacional, adaptadas a hoy?**

En primer lugar me gustaría destacar la responsabilidad de toda la Iglesia, pueblo de Dios; la pastoral vocacional es una responsabilidad de todos y para con todos. La dimensión eclesial y específica de la vocación de los discípulos misioneros a partir del Bautismo y del sacerdocio común (ministros ordenados, vida consagrada, cristianos y laicos) se plantea desde la corresponsabilidad. Por tanto se hace prioridad la integridad en la pastoral ordinaria, es decir desde una pastoral de conjunto (AP41).

- Propiciar ambientes para el florecimiento de la vocación, la familia y la comunidad cristiana, escuela católica y las demás instituciones eclesiales;
- Los interlocutores inmediatos de la animación vocacional, deben ser todos los miembros de nuestra comunidad eclesial. Cuando se debilita un segmento se debilita el conjunto.
- La necesidad de un proceso de animación vocacional, que consiste en ayudar a descubrir el sentido de la vida, la vocación en el proyecto que Dios le tiene a cada uno.

Finalmente, no podemos dejar de constatar que la Iglesia en América Latina y el Caribe, a *pesar de las deficiencias y ambigüedades de algunos de sus miembros, ha dado testimonio de Cristo, anunciado su Evangelio y brindado su servicio de caridad particularmente a los más pobres, en el esfuerzo por promover su dignidad, y también en el empeño de promoción humana en los campos de la salud, economía solidaria, educación, trabajo, acceso a la tierra, cultura, vivienda y asistencia, entre otros* (AP98). No olvidemos que la clave que da sentido a todo lo anterior, pasa necesariamente por el testimonio de vida. Cristo nos ha llamado a mucho más que ser trasmisores de conocimiento.



# La pastoral vocacional...



Maxime Gomez, c.s.v.  
Costa de Marfil



## Una pastoral vocacional para mayor autonomía y responsabilidad

Entre nosotros, en Costa de Marfil, en el marco de la pastoral vocacional que realizamos, cada vez trabajamos más con jóvenes que han frecuentado la escuela desde su infancia, aunque en realidad es en la universidad donde generalmente se confrontan con las preocupaciones relativas a su futuro y al sentido que desean dar a sus vidas. Ahora bien, una vez llegados al ciclo universitario, los jóvenes estudiantes abandonan su familia para estudiar en las grandes ciudades. En estas aglomeraciones, el control social es menos fuerte. El anonimato de la ciudad deja al individuo a solas con su conciencia. Es entonces cuando se mide en qué medida la fe adquirida desde la infancia se apoyaba en la familia que dirige al individuo. En este medio universitario, los individuos son abandonados a sí mismos... En este contexto, el que quiere mantenerse creyente debe llegar a una fe más personal, más autónoma, más razonada.

### Desplazamientos... nuevas formas de pertenencia

Las exigencias de nuestra sociedad actual reclaman un tipo de creyente muy diverso al de los de años anteriores. Hoy todavía creemos en el mismo Dios, pero creemos de otra manera. Se insiste en puntos diversos, en respuesta a necesidades específicas que aparecen desde hace más de diez años de una crisis sociopolítica acentuada por la crisis electoral de 2011. Esta crisis ha provocado el desplazamiento de muchos jóvenes. Es verdad que hoy no es la vecindad lo más importante; cada uno se siente más próximo de sus compañeros de trabajo o de los miembros de su medio sociocultural. Es junto a ellos donde forma su juicio. De ahí las tentativas actuales de ofrecer a los jóvenes en búsqueda vocacional, agrupaciones que se acomoden mejor a sus fronteras.

En el marco de los encuentros humanos y cristianos destinados a los grupos vocacionales, hacemos intervenir a religiosos, religiosas, sacerdotes, Viatores asociados, laicos comprometidos, parejas surgidas de asociaciones de hogares cristianos católicos, etc.

Ellos comparten sus experiencias de vida suscitando interrogantes entre estos jóvenes. A continuación se les da un tiempo para pensar sobre estos temas según el espíritu del Evangelio: ¿Qué luz especial aporta la fe para resolver las cuestiones que ha provocado en mí la intervención del hermano (religioso), la hermana (religiosa), el papá, la mamá (la pareja)? ¿Qué razones suplementarias aporta la fe?

### **La imprescindible formación**

La experiencia demuestra que estos grupos de reflexión tienen éxito en nuestras comunidades viatorianas locales. Los participantes tienen conciencia de valorizarse, de aprender a conocer mejor este mundo moderno en el que viven. Un mundo donde se les proponen tantas cosas que ellos no tienen valor ni tiempo suficiente para elegir. A menudo, en el último minuto, optan por la solución más fácil o la más tentadora o, sencillamente, algunos siguen siempre allí sin contestar a la llamada. Para evitar precisamente esto, en nuestro grupo de vocaciones, animamos al joven cristiano a formarse; consideramos que es el mejor servicio que podemos ofrecer a la juventud, a nuestra Iglesia y a nuestro país que está buscando la justicia, la reconciliación y la paz. Entregar las llaves del saber a los Viatores laicos miembros de la asociación, lo mismo que a los jóvenes en la vida religiosa, es tratarles como adultos. Pues con el saber, nos dicen, viene el poder. Estos conocimientos le permiten luego hacerse escuchar allí donde se toman las decisiones

Tenemos el proyecto de publicar algunos folletos sobre la organización de los campos de vocaciones, de formación y de reflexión. Son ocasiones favorables para capacitar a los jóvenes a observar su propia vida, a prestar atención a sus mecanismos a elegir las influencias que desea aceptar. Esta formación no se limita a hacerles acumular conocimientos, más bien se dirigen a la toma de decisiones, a los actos. De esta manera, estos jóvenes se acostumbran a vivir, a actuar en la vida real en lugar de quedarse inmóviles, sumidos en remordimientos inútiles y deseos ineficaces.

Nuestra acción en la pastoral vacacional viatoriana intenta formar jóvenes adultos (que puedan llegar a ser religiosos o asociados) competentes y apasionados por el servicio de los hombres. Progresivamente, comprenderán que el desarrollo no se limita a las cosas materiales (dinero, alimentos, vivienda y esparcimientos), sino que también incluye el dominio moral (conciencia profesional, etc.) y religioso (reflexión sobre la razón de vivir, el sentido que se quieren dar a su vida).

# La pastoral vocacional...



Philippe Arnal, c.s.v.  
France



## **¿Cuáles son, en su entorno, estas nuevas realidades que nos mueven a renovar nuestra pastoral vocacional viatoriana?**

A pesar de la fuerte secularización, todavía hay personas que se sienten llamadas a poner a Dios en el centro de sus vidas, cada una según su propia vocación. Esta realidad puede tener su origen, bajo la influencia del Espíritu Santo, en la contemplación de Cristo, la meditación del Evangelio, una reflexión sobre algunos acontecimientos que les afectan o el encuentro con determinadas personas. Con frecuencia estas personas se comprometen mucho más tarde de lo que se hacía hace unas décadas. Después de una formación intelectual, de experiencias profesionales, personales y sociales, no ya empujados por los acontecimientos, sino en conciencia, pueden decidirse a inscribir sus vidas en el seguimiento e Cristo. ¿No debe vivirse la vocación viatoriana en el corazón de este mundo, escuchando sus latidos, sus deseos, sus dudas?

Profundamente influenciada por la escuela francesa, nuestra comunidad promueve una espiritualidad Cristo céntrica. La imagen de Cristo pobre y sufriente es el tema de una contemplación, fuente de amor y de misericordia. ¿Interpelar a nuestros contemporáneos a integrarse en la escuela del P. Querbes, en su celo misionero al servicio de la educación y la liturgia, no es invitar especialmente a los cristianos a colocarse, en primer lugar, ante la imagen de Jesús arrodillado para el lavamiento de los pies?

Una pastoral vocacional viatoriana ¿no sería entonces como una llamada urgente, al servicio del Anuncio de la Buena Noticia a nuestro mundo que lo necesita desesperadamente?

¡La mies está madura! El Señor necesita obreros para la siega...

**¿Cuáles crees que son los elementos esenciales para una pastoral vacacional viatoriana adaptada al día de hoy?**

Toda interpelación se hace en el discernimiento, bajo la influencia del Espíritu Santo. Para ello, nuestras comunidades deben seguir siendo lugares de oración y fraternidad. Yo creo que estas exigencias son los requisitos previos para testificar lo que estamos tratando de vivir en el seguimiento de Cristo. Estos son signos tangibles del Amor y de la Misericordia de que somos capaces.

¡Nuestras comunidades deben llevar la Vida! Solamente a ese precio es posible una pastoral vocacional.